

13. La mami progre. El ethos de la maternidad en el blog *Según Roxi*

*Liberal mommy. The ethos of
motherhood in According to Roxi's blog*

MARINA SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE
Universidad de Buenos Aires
CABA, Argentina
marina.sdb@gmail.com

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad mediatizada
Año VIII, #15, Primer semestre 2016
Buenos Aires ARG | Págs. 243 a 256
Fecha de recepción: 13/3/2016
Fecha de aceptación: 3/5/2016

Nacida como sitcom web, *Según Roxi* es una narrativa transmedia que desarrolla la historia de una madre incorrecta con la que una considerable cantidad de seguidoras se identifica. Este trabajo, enmarcado en el análisis del discurso, identifica y caracteriza el ethos materno que emerge en los contenidos del blog de *Según Roxi*: el ethos de la *mami progre*. Como representación mediatizada de la maternidad, la *mami progre* configura un estereotipo en tensión con los atributos del arquetipo de madre ideal que se constituyó en los medios masivos durante el siglo XX y, a la vez, parodia los ideales y exigencias de una identidad que identificamos como la maternidad progresista contemporánea.

Palabras clave: blog ~ maternidad ~ discursos sociales ~ ethos ~ estereotipos

Born as a web sitcom, According to Roxi is a transmedia narrative that unfolds the story of a politically incorrect mom with whom a considerable amount of followers are identified. This paper, within discourse analysis, identifies and characterizes the maternal ethos that emerges in According to Roxi's blog content: the ethos of the liberal mom. As a media representation of motherhood, the liberal mommy forms a stereotype that puts a strain on the characteristics of the mother archetype established in mass media during the twentieth century, while at the same time it parodies ideals and demands of an identity related to contemporary liberal motherhood.

Keywords: blog ~ motherhood ~ social discourse ~ ethos ~ stereotypes

Introducción

Yo tuiteando con el celular
y mandando a mi hija a
desarrollar su imaginación,
soy el epítome de la
contradicción.
#SerProgresHoy
*Según Roxi*¹

En la escena de la industria cultural argentina puede visualizarse la convivencia de un repertorio de retóricas sobre la maternidad, dirigidas a las mujeres que son madres, que provienen de tradiciones discursivas diferentes. Por un lado, como legado de ciertas mediatizaciones clásicas -los manuales de crianza y los consejos para las buenas madre-esposas de las revistas femeninas- hay una zona de productos culturales (revistas maternas, sitios de internet, programas de televisión por cable) que replica centralmente un modelo donde la maternidad, además de encuadrarse en el ámbito doméstico y en la conyugalidad heterosexual, se presenta como una experiencia femenina ineludible que se transita en un estado de satisfacción y felicidad permanentes, con la guía de saberes científicos. Por el otro, aparece un espacio de textos (anti-manuales, series web, obras teatrales, blogs), en el que se entraman la narración ficcional y la comicidad, donde emergen ciertos giros semánticos en relación con las versiones mediatizadas convencionales de la maternidad.

1 <http://www.segunroxi.tv/blog/ser-progres-hoy/> (Consulta: 28/4/2016).

Estos últimos productos, en los cuales algunos de los atributos sociales del arquetipo materno son objeto de parodias, resultan un terreno fértil de indagación porque podrían estar dando cuenta de cierta desestabilización o, por lo menos, de la ampliación del orden de lo visible y lo decible sobre la maternidad. En este sentido, la propuesta de este artículo apunta a contribuir a la reflexión sobre algunas transformaciones contemporáneas de la maternidad como experiencia de género que nutren y a la vez se nutren de los discursos sociales que la enuncian.

Entendemos los discursos como hechos sociales e históricos que al ser constitutivamente ideológicos —en tanto que “donde hay un signo, hay ideología” (VOLOSHINOV, 1992: 28)— implican “apuestas sociales, manifiestan intereses sociales y ocupan una posición [...] en la economía de los discursos sociales” (ANGENOT, 2010: 28). Dado que los discursos sociales se organizan dentro de los límites que habilita la hegemonía —como mecanismo regulador y normativo que establece los posibles sociales, los estratifica, les otorga legitimidad al tiempo que habilita transgresiones y estrategias de cuestionamiento (ANGENOT, ÍBID.)—, no pretendemos postular la emergencia de narrativas contrahegemónicas sobre la maternidad sino atender al juego de continuidades y desplazamientos que se expresan sobre un mismo objeto en el marco del mercado de la cultura.

En particular, realizaremos un análisis discursivo del blog *Según Roxi* que se centrará en identificar y caracterizar la emergencia de un ethos materno particular, el ethos de *la mami progre*; entendemos que como narrativa mediatizada contemporánea, la superficie textual abordada —que apela fuertemente al humor, con sus lógicas de desenfoco y sus gestos burlones sobre la realidad (MOGLIA, 2008)— se torna un discurso potente para producir representaciones ligadas a la maternidad en las que se expresan ciertos cambios sociales y modificaciones en las prácticas y experiencias de las mujeres madres.

Acerca de Según Roxi

Lanzada en agosto de 2012 como serie-web, *Según Roxi* nació fruto de un blog en el que la actriz argentina Julieta Otero contaba los avatares de sus experiencias maternas. Otero —quien encarna al personaje protagonista— y Azul Lombardía —a cargo de la dirección— escribieron los guiones y se asociaron a una productora para concretar la realización audiovisual. Los ocho capítulos de 10 minutos², subidos originalmente a

2 En realidad, los capítulos tuvieron una duración aproximada de 10 minutos a excepción del último —capítulo 8 “La llamada”— que dobló el tiempo promedio.

la red social Youtube, y relanzados a los pocos meses por el portal MSN, se viralizaron muy rápido obteniendo más de un millón de vistas. Unos días antes del estreno, el producto se comenzó a promocionar desde una página de Facebook (Según Roxi) y, a los pocos días de esa primera y única temporada en la web, *Roxi* hizo sus primeros comentarios en Twitter (@segunroxi). También, la página web habilitó tempranamente un blog (<http://www.segunroxi.tv/blog/>) con diversos posteos; casi un año después, en octubre de 2013, el sello editorial Random House Mondadori publicó el libro *Según Roxi. Autobiografía de una madre incorrecta*, una precuela sobre la vida de la protagonista de la sitcom web. Durante 2014, se grabó la versión televisiva —una adaptación ampliada respecto a la duración de los capítulos y a la extensión de la historia difundida por internet— que se estrenó en mayo de 2015 por la señal de televisión Life Time (y que una vez emitida por ese canal televisivo se ofertó en los contenidos de Netflix). Por último, a fines de 2015, se estrenó *La obrita de teatro* en el Teatro La Comedia de la ciudad de Buenos Aires, pieza teatral en la que se retoma y desarrolla el planteo narrativo de un capítulo de la serie televisiva.

Como se observa, la lógica de desarrollo del producto se vincula a la de las narrativas transmedia, no sólo por la diversidad de plataformas en las que se desplegó la historia, sino porque cada uno de estos espacios hace un aporte al mundo narrativo de esta madre autodenominada “incorrecta” y amplía el flujo del relato sobre sus vivencias de tal modo que, como afirma SCOLARI (2013), la dispersión textual encuentra en lo narrativo su hilo conductor.

La historia de *Según Roxi* narra situaciones de la vida cotidiana de una mujer de más de treinta años, de clase media, en pareja con un profesor, cuyas expectativas de juventud, según expresa el personaje (“cambiar el mundo y hacer la revolución”), han sido trastocadas a partir de la llegada de su hija *Clarita*. Desde entonces, *Roxi* lidia con el universo de consejos dirigidos a las madres (la medicina alopática y homeopática, los libros de crianza, las opiniones de las demás madres en la puerta del jardín) que la arrojan al desborde emocional, cargada de culpa y de “cosas”: “Todos dicen que ser mamá te cambia la vida. Es una experiencia revolucionaria, cargada de emociones, de incertidumbres, miedos, risas, llantos, pero sobre todo cargada de cosas”, dice el personaje en el primer capítulo de la serie web, en el que sale de su casa repleta de objetos que se le caen (llaves, celular, cartera, pava eléctrica)³.

3 Los capítulos de la serie web ya no están disponibles en Youtube. La cita es textual y fue tomada en el marco de observaciones sobre el producto cuando

Respecto al blog, los contenidos se organizan a partir de *tags* o etiquetas como “concursos”, “encuestas”, “postales”, “tests”; identificamos esos *tags* como géneros discursivos que, en algunos casos (como en el de los concursos, las encuestas y los tests), se presentan históricamente en la prensa femenina.

Señala MAINGUENEAU (1998), retomando a Bajtín, que los géneros discursivos —por su estabilidad— permiten la identificación de los enunciados con determinadas esferas de la actividad humana; en el desarrollo de la noción, Maingueneau menciona diversas características que comporta todo género discursivo: perseguir una finalidad, establecer un estatus para sus intervinientes, asociar su materialidad a un soporte específico, establecer una organización textual y un determinado uso de la lengua.

Ahora bien, en el blog de *Según Roxi*, en función del recurso humorístico de la exageración y de gestos burlones en torno a la experiencia materna, las publicaciones que agrupan las etiquetas o *tags* se adecuan parcialmente al género con el que se identifican. De ese modo, las etiquetas del blog presentan una operación paródica a los géneros discursivos que toman como referencia. Siguiendo a MOGLIA, la parodia se configura a partir de un texto original que opera como su antecedente: “el antecedente funciona como molde del segundo texto que lo que hace es alterar el espíritu del texto original y transformar lo que era serio en cómico, generalmente a partir de la exageración” (2008: 230).

Así, los concursos propuestos desde el blog efectivizaron la entrega de premios (kits “playeros” que incluían un bolso, una lona y el libro *Según Roxi. Autobiografía de una madre incorrecta*), pero las consignas que se propusieron como lógicas de intervención (“Belleza (interior)”⁴ o “#HaceloModa”⁵) giraron en torno a la exposición y ridiculización de las participantes, quienes —en lugar de ofrecer imágenes que enlazaran con lo bello y lo amoroso de la maternidad o que replicaran el modelo espléndido de las mamás de las revistas— debían enviar fotos “bizarras, raras, horribles, polémicas” sobre sus embarazos o “del peor look doméstico post parto”, en alusión al modo en que vistieron durante su puerperio:

Si tuviste un pariente TAN malvado que te sacó
fotos cuando paseabas en medias de toalla, el

aún estaba en la red social.

4 <http://www.segunroxi.tv/blog/concurso-de-belleza-interior-2/>(Consulta: 2/3/2015).

5 <http://www.segunroxi.tv/blog/concurso/> (Consulta: 2/3/2015)

jogging de tu marido y la musculosa de la banda de rock que escuchabas en tu adolescencia con el trapito de dar la teta en el hombro y un polémico recogido de pelo, mandá una foto, la posteo en Facebook en un álbum y la que más “me gusta” tenga el viernes 28 de Noviembre se gana el KIT playero del verano: Bolsa, lona y mi libro⁶.

Lo mismo ocurre con los tests (“¿Cuánto te importa la opinión del padre de tu hijo?”) y las encuestas (“¿Qué te da más miedo?”⁸), contenidos habituales de las revistas dirigidas a mujeres que se presentan para medir conductas o identificarse con algún rol, pero que en el blog de *Roxi* no habilitan un resultado para la destinataria sino que busca despertar la risa en las seguidoras.

Roxi y el ethos de la mami progre

Al recorrer los comentarios de seguidoras en los posteos de *Roxi* en su Facebook, se percibe la empatía que, mayormente, generan las anécdotas, preguntas y afirmaciones del personaje: “Sos mi clon”, “Me siento tan ídem”, “Me pasa lo mismo”, le cuentan sus seguidoras. En virtud de la adhesión que habilitan las superficies textuales de *Según Roxi*, nos parece importante señalar que, como parte del conjunto de discursos sociales que constituyen y regulan la maternidad, las ofertas de productos culturales tradicionales sobre la maternidad⁹ estabilizaron cierto ethos

6 Las fotografías enviadas por las seguidoras que participaron del concurso #HaceloMada pueden verse en <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.872237132820926.1073741834.145607452150568> (Consulta: 2/3/2015). Las que corresponden al concurso *Belleza (Interior)* están disponibles en <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.851701204874519.1073741832.145607452150568&type=1&l=60e0fcfdf2> (Consulta: 2/3/2015).

7 <http://www.segunroxi.tv/blog/cuantoteimporta/> (Consulta 2/3/2015).

8 <http://www.segunroxi.tv/blog/quetedamasmiedo/> (Consulta 2/3/2015).

9 Como se hizo referencia en la introducción, contraponemos dos series discursivas de la industria cultural. La que se refiere como tradicional se inscribe, principalmente, en la oferta de productos culturales que emerge a finales del siglo XIX con los primeros manuales de crianza (por ejemplo, *El libro de las madres* de Gregorio Araoz Alfaro, publicado en 1899) y continúa en el siglo XX con la temprana edición de revistas maternas (como *Madre y Niño*, 1905 e *Hijo mío*, 1936), con la recordada *Escuela para Padres* de Eva Giberti y Florencio Escardó (que se inició como columna publicada en el diario *La Razón* y luego se editó como libro), con programas de televisión abierta como *La salud de nuestros hijos* del doctor Mario Socolinsky (1973) o de televisión por cable como *Mi bebé* (Útilísima) y con sitios de internet actuales como Planeta Mamá o *Materna*. Estos productos coinciden en organizarse desde una modalidad de enunciación instruccional o procedimental en la que el vínculo que se construye entre enunciador y destinatarias es pedagógico. También se caracterizan por una perspectiva ideológico-conservadora respecto a los roles y funciones de género. La segunda serie discursiva que identificamos corresponde a productos

materno en el que priman —como actitudes y disposiciones propias de las madres— la tranquilidad emocional, el control de toda situación de crianza, la dedicación abnegada, el esmero en el cuidado estético-corporal; la experiencia de *Roxi*, en cambio, se presenta como una vivencia en crisis ante tales modos de ser madre, lo que es reivindicado por el público que la sigue. Por ello, la definición de MAINGUENEAU acerca del ethos como “dispositivo enunciativo” (2010: 4), nos permite ubicar a *Según Roxi* en un conjunto particular del abanico de productos sobre y para madres, a partir de algunos rasgos constitutivos de su discurso.

En su caracterización del ethos discursivo, MAINGUENEAU (IBÍD.) enfatiza el carácter y la corporalidad del hablante como dimensiones que remiten a representaciones sociales valorizadas o desvalorizadas en las que se apoya la enunciación, al tiempo en que intervienen en su estabilización o transformación. Cierta adhesión física del destinatario al universo de sentido que se propone, es decir, la identificación con el mundo que surge desde el enunciado, es lo que sustenta el poder persuasivo del discurso. Persuasión que, en nuestro caso, puede vincularse a la constitución de un verosímil (*una madre real*).

Si volvemos a las identificaciones que expresan las seguidoras, en función de la crisis que se les presenta ante la distancia insalvable entre el ideal de madre exigido socialmente y la madre que efectivamente logran encarnar, podemos pensar que la corporalidad aludida por Maingueneau se referencia en este producto con algunas vivencias que unifican —en un personaje ficticio— una cierta experiencia de género colectiva, en el marco de determinadas coordenadas sociales (como aspectos de clase —media, media/alta— y de hábitat urbano). Como madre, *Roxi* expresa la consciencia de esa distancia con el arquetipo ideal, vuelve visible la crisis que transcurre y la exterioriza a través del humor. Por ejemplo, en la sección de “postales” del blog varias frases sintetizan un modo de transitar el mundo maternal:

Ser mamá es tranquilizar a tu hijo en asuntos sobre los que no estás nada tranquila¹⁰,

Una uña sin pintar, una ceja sin depilar. Ser mamá,

cómicos como anti-manuales (*Guía Inútil para Madres Primerizas I, II y III*), perfiles de Facebook (*Mamá mala*), blogs (*Libertad condicional*), personajes de ficción (*Doctora Sacotrocco* de Ingrid Beck) y *Según Roxi*. En este último conjunto pueden detectarse desplazamientos en las formas de representar modelos maternos respecto a los estereotipos del conjunto tradicional.

10 <http://www.segunroxi.tv/blog/ser-mama-es/> (Consulta: 2/3/2015).

ser asimétrica¹¹,

No me puedo calmar. Soy mamá¹²,

A veces no se trata de resolver todo, sino de aprender a andar por ahí, tranquila sin tener nada resuelto¹³,

La esperanza es lo anteúltimo que se pierde, lo último es la panza¹⁴.

En las afirmaciones de *Roxi*, encontramos un corrimiento del ethos materno tradicional cuando el personaje retoma algunas exigencias con las que se encuentran las madres (equilibrio emocional, eficiencia en la gestión de los deberes maternos y domésticos, adecuación a un modelo estético) y construye un universo materno diferente, que interpela—desde la exageración humorística— a muchas mujeres porque se acerca al modo en que experimentan su vida cotidiana. Es decir, esa corporalidad enunciativa es la que opera sobre el destinatario, que asimila esos esquemas como un modo específico de habitar corporalmente el mundo; tal proceso de incorporación culmina en la constitución de un colectivo imaginario que integran los adherentes a un mismo discurso (MAINGUENEAU, 2010).

Ese ethos que se desplaza, que se aleja de la imagen y versión edulcorada del modelo de madre tradicional, puede enunciarse como el ethos de *la mami progre*. Dicha expresión, propuesta por el personaje, evoca un modo de ser madre cuya práctica se transita con contradicciones permanentes respecto a convicciones ideológicas, pertenencia de clase y gustos estéticos propios de la maternidad progresista contemporánea.

Por maternidad progresista contemporánea aludimos a la identidad colectiva ligada a un conjunto de ideales referidos a una forma de crianza de mujeres madres que provienen de ciertos sectores medios y medios-altos de la estructura social argentina. Tal identidad reivindica determinados consumos —estéticos, artísticos, culturales, alimentarios— y modos de vivir el vínculo parental, en función de particulares narrativas

11 <http://www.segunroxi.tv/blog/ser-mama-ser-asimetrica/> (Consulta: 2/3/2015).

12 <http://www.segunroxi.tv/blog/no-me-puedo-calmar-soy-mama/>(Consulta: 2/3/2015).

13 <http://www.segunroxi.tv/blog/a-veces-no-se-trata-de-lograr-resolver-todo/> (Consulta: 2/3/2015).

14 <http://www.segunroxi.tv/blog/la-esperanza-es-lo-ultimo-que-se-pierde/> (Consulta: 2/3/2015).

políticas y científicas en un contexto de vida urbano. La configuración de esa comunidad materna conlleva características como la inserción en el mercado laboral a través de una actividad profesional y en ambientes intelectuales y/o artísticos; el interés y/o participación en la vida política desde la militancia partidaria o la ciudadanía activa; la adhesión a la ideología política de izquierda, centro-izquierda o de un nacionalismo-popular; la reivindicación de líderes ligados a procesos políticos latinoamericanos. También son rasgos de las mujeres que constituyen la maternidad progresista contemporánea un abundante consumo cultural de contenidos que coinciden con su impronta político-ideológica y la encarnación de un estilo estético que se nutre del diseño de indumentaria de determinadas firmas textiles, algunas aludidas como *independientes*. Esas marcas confluyen con ciertos modos de crianza infantil propios de la corriente conocida como *crianza con apego*¹⁵: se traducen en el interés de que los niños accedan a objetos, juegos y espacios didácticos e implican la selección pormenorizada de instituciones (educativas, deportivas, sociales, culturales) que se adecuen al enfoque ideológico mencionado.

El ethos de la *mami progre* implica la encarnación de una posición incómoda no sólo frente al contexto de exigencias sociales hacia las madres, sino también por los condicionamientos (y las contradicciones) de la maternidad progresista contemporánea que *Según Roxi* presenta como difíciles de cumplimentar y que generan un estado de ansiedad, insatisfacción y culpa en las madres (por ejemplo, la decisión de mandar a los hijos a instituciones escolares privadas o a escuelas públicas de cierto renombre en lugar de inscribirlos en la escuela estatal del barrio).

En el mundo narrativo *Roxi*, el ethos de *la mami progre* organiza tanto el hilo de la historia de la serie-web y demás productos como sus intervenciones en las redes sociales. Lo hace, tomando lo señalado por MONTERO (2012), a través de la imagen que construye y proyecta de sí misma en su discurso, en sus formas de hablar, en las escenas que su relato propone. Por ejemplo, en los posteos del blog aparece la situación de conflicto que implica vestir cotidianamente a su hija Clarita, quien sólo quiere usar calzas:

Vestir a una nena es un desafío que nos llena de preguntas y contradicciones. Así como en otro tiempo nos preguntamos: “¿hacia dónde va el neoliberalismo?”

15 En Argentina, los libros de la terapeuta Laura Gutman, el pediatra español Carlos González y el ginecólogo francés Michel Odent han divulgado los fundamentos de esa corriente que promueve un intenso vínculo entre el niño y sus progenitores, en particular con la madre.

ralismo?”), hoy decimos: ¿Cómo hace una nena de 3 años totalmente dormida con sus ojos completamente cerrados para identificar que le estás poniendo un jogging y no LAS CALZAS que ella quiere?¹⁶

La *mamá progre* se cuestiona cada una de sus decisiones en torno a la crianza y, al mismo tiempo, encuentra que esas preocupaciones son banales si se comparan con los temas que la ocupaban antes de ser madre (en el ejemplo, el cuestionamiento por el modelo político económico ha sido desplazado por el cuestionamiento sobre la indumentaria que reclama su hija); esa insatisfacción permanente —que enfrenta la encarnación de la *mami progre*— reaparece de manera continua dando cuenta de que nada sucede de acuerdo a los ideales de la maternidad progresista contemporánea. De esa manera, el rasgo de ese ethos identitario se sintetiza como pura contradicción y sufrimiento:

[la mami progre] Es egocéntrica, exigente, se cree mil y se siente un desastre al mismo tiempo. Extraña poder ir a todas las marchas y sueña con llevar a los chicos a Cuba (pero esta vez SÍ irá a hoteles y a Varadero)¹⁷.

Lugares y estereotipos en *Según Roxi*

La idea de que este producto visibiliza un nuevo ethos materno requiere interrogar las formas específicas en que dicho ethos va configurándose y atender la inscripción interdiscursiva que conlleva el relato de *Roxi*, es decir “las unidades discursivas con las cuales éste entra en relación” (MAINGUENEAU, 1950; citado en AMOSSY, 2000: 12).

Un primer aspecto que se puede señalar se vincula con elementos como los topoi o los lugares. Estos refieren a “las premisas de carácter general que permiten fundamentar los valores y las jerarquías” (PERELMAN Y OLBRECHTS-TYTECA, 1989: 146) y dan cuenta de los modos sociales de ver, situándolos temporalmente. En el discurso de *Roxi* un lugar consolidado es el del aburrimiento infantil (como un rasgo de la infancia contemporánea de clase media-alta que, con acceso a múltiples estímulos, “no sabe divertirse sola”). Tal posición se complementa con la que sostiene

16 “Las calzas de la presidenta” en <http://www.segunroxi.tv/blog/las-calzas-de-la-presidenta/> (fecha de consulta: 2/3/2015)

17 “Figus de mami: la mami progre” en <http://www.segunroxi.tv/blog/figus-de-mamis-mami-progre/> (fecha de consulta 15/3/2015).

que la generación etaria de *Roxi* no tuvo acceso a tantos estímulos y lograba divertirse en todo momento; así, el topos del aburrimiento infantil se entrama con el del antagonismo generacional. Por ejemplo, en el post “La playa progre”¹⁸, aparece el fastidio de *Roxi* porque su hija Clarita no disfruta la playa y expresa continuas demandas:

[Clarita le pide la tablet en la playa] ¿Qué tablet, nena, estás loca? Mirá el día que es, mirá esta playa hermosa, todo lo que tenés para disfrutar, esto es un parque de diversiones y ¿vos querés una TABLET? La tecnología le está atrofiando el cerebro a una generación entera. No saben buscarse su diversión ni en los mejores entornos.

Aquí el topos del aburrimiento se organiza según el siguiente planteo lógico-argumentativo: < + tecnología + cerebro atrofiado >; que a su vez se completa con otro planteo: < + cerebro atrofiado - diversión >. Para que la comicidad vaya creciendo a lo largo de la escena, similares planteos lógico-argumentativos se reiteran en el relato sobre la playa:

[Clarita pide caramelos] No hija, comé manzana, cereales, agua, basta de porquerías. ¿Sabés que cuando yo era chica no existían tantas golosinas como ahora? Había dos o tres... Biznike, Jorgito, Tita, Rodhesia... y comías cada tanto, los fines de semana... ustedes comen muchas porquerías TODOS LOS DÍAS...

La contraposición generacional de los consumos organiza nuevamente cadenas argumentativas que, en este caso, aluden a la calidad nutritiva de los alimentos ingeridos: < (antes) - golosinas/porquerías + alimentación sana>, <(ahora) + golosinas/porquerías - manzana/cereales/alimentación sana>.

Y la lógica vuelve a aparecer ante una nueva demanda de la hija, en la que los argumentos puede señalarse como < (antes) - recursos + diversión/agradecimiento>, < (ahora) + recursos + demandas/aburrimiento>:

[Clarita pide pulseritas] Pará, recién te compré un helado. Basta de gastar, ¿qué estamos, en el shopping? Andá a la arena, disfrutá, ¿sabés como me hubiera gustado cuando era chica ir a la playa con mis papás tantos días? Muchas veces no veraneá-

18 “La playa progre” en <http://www.segunroxi.tv/blog/la-playa-progre/> (fecha de consulta 15/3/2015).

bamos porque no teníamos plata. A veces íbamos a Mar del Plata un fin de semana, a la Bristol, todas familias una encima de la otra, yo estaba tan feliz, porque cuando no tenés mucho estás más agradecida... Ustedes tienen demasiado... todo, tienen todo, y piden más, nada les alcanza... Dale, disfrutá, tenés esos baldecitos hermosos que te regalaron los reyes, andá, hacete un castillito, conseguite un amiguito.

Los topoi referidos evidencian el modo conflictivo en que la *mami progre* se vincula con los juegos y consumos infantiles contemporáneos; la obsesión por el tema es continuamente referida y se enuncia —por medio de una imitación paródica al discurso publicitario— como un rasgo específico del *ethos* de la *mami progre*:

De los creadores de “Cuando yo era chica no había...” llega “Divertite con algo que no se enchufe ni se cargue”. #SerProgresHoy¹⁹

Además de la inclusión de lugares o topoi, este *ethos* se apoya en un conjunto de estereotipos que, exagerados con intención humorística, presentan de manera risueña los atributos de distintos perfiles maternos, algunos con cierta cercanía al de la *mami progre* y otros más alejados del mismo. En una sección del blog titulada *Figus de mamis* —apelando para el título de la clasificación a una voz infantil— se ofrecen 12 dibujos acompañados de la descripción de una serie de atributos de las *mamis progre*, *quilombero*, *alternativa*, *compulsiva*, *desbordada*, *miedosa*, *hot*, *recreativa*, *millas*, *manguera*, *psicóloga* y *natural*.

Siguiendo a AMOSSY Y HERSCHBERG PIERROT (2005), los estereotipos son representaciones culturales cristalizadas y pre-existentes sobre grupos de personas, cuya frecuente repetición termina simplificando algo complejo. Cumplen funciones de conocimiento social dado que posibilitan organizar la información de nuestros entornos. Asimismo, AMOSSY (2000) destaca que el estereotipo implica una construcción de lectura que debe ser activado por el destinatario y ser vinculado con un modelo cultural conocido.

Los estereotipos de las *mamis* que presenta el blog *Según Roxi* son configurados desde operaciones retóricas de hiperbolización (que buscan el efecto reidero): *mami manguera* cría a sus hijos con todo prestado, *mami miedosa* festeja el cumpleaños de su hijo en octubre —pese a que es en

19 <https://twitter.com/segunroxi/status/564869186649075712> (Consulta: 15/3/2015).

junio— para prevenir el contagio de virus, *mami desbordada* tramita con 8 meses de atraso la ficha médica solicitada por la escuela; asimismo, el estereotipo del modelo materno que encarna *Roxi*, que reúne varios de los atributos de las diferentes *figus de mamis*, se va presentando y estabilizando en el conjunto de entradas que se publican en el blog. Así, la madre progresa mientras exige un padre que participe en la crianza, lo descalifica constantemente (“Test: ¿Cuánto te importa la opinión del padre de tu hijo?”²⁰), vive a dieta y transgrediendo la dieta (“Mis tips para adelgazar. La dieta de las mamis”²¹), exagera o atenúa la conducta de sus hijos (“Manual para decodificar el relato de una mami”²²) y somete a su entorno al *oversharing*, es decir que *sobrecomparte* información que nadie le pidió (“Manual de uso de grupitos de whatsapp”²³).

A modo de cierre

El objetivo de este artículo fue dar cuenta del modo en que un producto cultural reciente sobre la maternidad (*Según Roxi*) configura un modelo materno que actúa humorísticamente una crisis respecto del modelo de maternidad divulgado en productos culturales como las revistas maternales o los programas de televisión sobre crianza.

En ese sentido, la hipótesis de la que partimos es que los productos culturales tradicionales sustentan y se sustentan en un ethos materno que escenifica un ideal de la buena maternidad, en el que maternidad y quehaceres domésticos se presentan como una misma esfera de realización personal de las mujeres. Creemos que ese arquetipo materno, cuya matriz se fue configurando desde el inicio de la Modernidad (BADINTER, 1981; HAYS, 1998; KNIBIEHLER, 2001), y que fue difundido ampliamente en los textos mediáticos del siglo XX, empieza a mostrar ciertas fisuras en los discursos sociales sobre la maternidad del siglo XXI.

Por eso nos interesamos, a partir de los comentarios de adhesión que *Según Roxi* impulsa en sus seguidoras, en identificar el ethos materno que sus textos (en particular, el blog) ponen a circular; un ethos que reconoce el modelo tradicional y se monta en sus exigencias y representaciones para parodiarlo y ubicarlo en el lugar de un verosímil en

20 <http://www.segunroxi.tv/blog/cuantoteimporta/> (Consulta: 20/3/2015).

21 <http://www.segunroxi.tv/blog/blog-mis-tips-para-adelgazar/> Consulta (20/3/2015).

22 <http://www.segunroxi.tv/blog/manual-para-decodificar-mamis/> (Consulta 20/3/2015).

23 <http://www.segunroxi.tv/blog/manual-de-uso-de-los-grupos-de-whatsapp-de-mamis/> (Consulta 20/3/2015).

crisis; y que configura un nuevo ethos (el de la *mami progre*) que destaca inquietudes y experiencias que las mujeres madres, que consumen el producto, reconocen como más cercanos a sus vivencias sobre la crianza. Paralelamente, ese ethos de la *mami progre* se erige como una crítica social a un nuevo statu quo materno: el que denominamos como la maternidad progresista contemporánea, cuyos condicionamientos e ideales dan cuenta de otro conjunto normativo emergente que, aun cuando sea enarbolado por las propias madres que se inscriben y buscan sostener su adecuación a ese estilo materno y de crianza, resulta en nuevas insatisfacciones, culpas y contradicciones asociadas a sus lógicas de regulación.

Para finalizar, sostenemos que, dado que el producto abordado se inserta en la lógica de rentabilidad de la cultura de masas, es posible pensar que la emergencia de relatos más diversos sobre las maternidades evidencia el modo en que la industria (que se interesó en esta historia al punto de llevarla a la pantalla de un canal que transmite hacia la región latinoamericana hispano hablante) reconoce nuevas condiciones culturales y sociales y las traduce en una configuración más amplia de feminidades.

BIBLIOGRAFÍA

- AMOSSY, R. (2000) *L'argumentation dans le discours. Discours politique, littérature d'idées, fiction*. París, Nathan.
- AMOSSY, R. Y A. HERSCHBERG PIERROT (2005) *Estereotipos y clichés*, Buenos Aires, Eudeba.
- ANGENOT, M. (2010) *El discurso social*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- BADINTER, ELISABETH (1981) *¿Existe el amor maternal?* Barcelona, Paidós/Pomaire.
- HAYS, SHARON (1998) *Las contradicciones culturales de la maternidad*. Barcelona, Paidós.
- KNIBIEHLER, Y. (2001) *Historia de las madres y la maternidad en Occidente*. Buenos Aires, Nueva Visión
- MAINGUENEAU, D. (1998) *Análisis de textos de comunicación*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- (2010) “El enunciador encarnado: La problemática del ethos”, *Revista Versión* 24, pp. 203-225.
- MOGLIA, M. (2008) “Antonio Gasalla. Los límites de la transgresión humorística en la televisión”, en Alabarces, P. y Rodríguez, M.G. (comp.): *Resistencias y mediaciones. Estudios sobre cultura popular*, Buenos Aires, Paidós.
- MONTERO, A.S. (2012) “Los usos del ethos. Abordajes discursivos, sociológicos y políticos”, *Revista Rétor* 2 (2), pp. 223-242.
- PERELEMAN, CH. Y C. OLBRECHTS-TYTECA (1989) *Tratado de la argumentación*, Madrid, Gredos.
- SCOLARI, C. (2013) *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona, Grupo Planeta.
- VOLOSHINOV, V. (1992) *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Godot.